



HOGARES DON BOSCO

FORMACIÓN FAMILIAR

ETAPA III

**LA FAMILIA
FORMADORA DE
VALORES
HUMANOS Y
CRISTIANOS**

Citas bíblicas

Mt. 5.1-10. Las Bienaventuranzas.

Lucas. 6,20-26. Malaurançes

I. Cor. 13. La preeminencia de la caridad. Col.3.5-16 La vida nueva del cristiano

LA FAMILIA FORMADORA EN LOS VALORES HUMANOS Y CRISTIANOS

Del 13 al 19 de enero de 2009 tendrá lugar en la ciudad de México el VI Encuentro Mundial de las Familias con el lema "La familia formadora en los valores humanos y cristianos". Es este un tema suficientemente sugerente e importante de ser tratado, ya que desde diversas instancias son objeto de revisión y /o de cambio. No es intención del Congreso tratar sobre la totalidad de los valores, sino únicamente de aquellos que tienen una relación más directa con la vida e la familia.

El dinamismo de la vida

Los valores son importantes, son las pautas de referencia, tanto a nivel social como personal, de los objetivos a alcanzar propios del crecimiento y de la realización de los ideales humanos, conformes a la dignidad de la persona.

Hoy por todas partes se habla de la crisis económica. También existe una crisis importante de valores aunque no se hable tanto de ello. Las crisis siempre conllevan una experiencia desagradable de provisionalidad, de exigencia de reflexión, y de dar un paso hacia adelante. Cuando las crisis se han superado se ven sus efectos positivos, lo cambios que debían hacer, los valores que se habían olvidado, pero si se han superado de forma negativa, se experimenta un desencanto, una desconfianza hacia las personas, instituciones y hacia los mismos valores que puede desembocar en una postura de pesimismo y decepción.

Los cambios siempre son difíciles y no siempre son bien recibidos. En referencia a los valores no significan necesariamente su destrucción, pueden ser potenciados, negados, volverlos más ambiguos o hacer resurgir los escondidos. Puede que no se noten sus efectos positivos hasta después de cierto tiempo. Sin embargo, ante los cambios hay que tener una postura crítica, porque con sus resultados, de superar el pasado, o creer que sólo es válido lo que es nuevo, puede comprometerse de manera simplista el bien, la misma dignidad y el respeto las personas.

Cambio de valores sociales y familiares

Centrándonos en la crisis de valores se puede decir que algunos valores que se creían fundamentales se han desprestigiado, ridiculizado y / o no tienen el suficiente eco social para ser tenidos en cuenta, ser un ideal a alcanzar como lo eran en otro tiempo.

En relación al matrimonio y la familia, la estabilidad conyugal se cree un valor casi imposible de conseguir; se presenta como opuesta a la libertad personal. Los legisladores

están más preocupados por formalizar las separaciones conyugales que buscar y ofrecer medios que ayuden a estabilizar y conformar la pareja en los momentos

de crisis. La procreación, o el servicio a la vida, no raramente se presenta como una carga; la maternidad queda a menudo enturbiada cuando las situaciones difíciles y dolorosas se solucionan sin el debido respeto a la vida en el seno materno. La ley civil se constituye en el principio moral, si es expresión de la voluntad popular. En otoño de la vida, debido a que la industrialización valora principalmente la productividad y la rentabilidad, pierde sentido la vida y se propone la eutanasia activa y el derecho al suicidio asistido. La sexualidad, medio de expresión y apertura al y diálogo interpersonal estable, signo de unidad y amor conyugales, se ha banalizado y se ha convertido en una fuente de experiencias puntuales sin que suponga ningún compromiso ni de presente ni de futuro. En el interior de la familia no siempre las relaciones son conducidas por el diálogo. Muchos padres tienen dificultades en la educación de sus hijos por causa de la droga, de la banalización del sexo, del uso incontrolado de la libertad por parte de de los hijos, i de las nuevas formas de vida, etc.

No existen los universales, son falsos. No se pueden atribuir las carencias de valores indistintamente a todos los miembros de la sociedad, a todas las familias, a todos los jóvenes. Siempre hace más ruido y es más conocido lo que es negativo, lo que provoca escándalo, que lo positivo y virtuoso. El bien, la virtud, no es objeto de propaganda, no tiene valor periodístico. Sin embargo los valores familiares no son un añadido a la institución familiar, forman parte esencial de ella. Sin ellos no existe la familia y da pie a las disgregaciones, tensiones y separaciones, las "peregrinaciones" de los hijos de una casa a otra, huérfanos de padres vivos, y de comunidad familiar.

La educación en los valores en la familia

La familia es el lugar de la persona, el lugar principal de la transmisión de valores, humanos y trascendentales. Los valores dan a conocer, manifiestan la persona, su manera de pensar, sus objetivos. ¿Cuáles son los valores fundamentales que debe transmitir la familia? El próximo Encuentro de Familias en México propone que la familia debe educar y transmitir como valores más fundamentales los de la verdad sobre el hombre, asediado actualmente por el relativismo, los que desdican de la dignidad de la persona humana, maltratada por aquellos que torturan, violan, deportan seres humanos, no ofrecen condiciones dignas de trabajo o retribuyen injustamente a los trabajadores, los que rigen las relaciones sociales: solidaridad, respeto, diálogo, libertad, justicia, tolerancia, etc.

Desde el punto de vista personal la familia debe transmitir los valores que fundamentan el conocimiento del bien y del mal, el descubrimiento de la ley interior que rige las decisiones del hombre, la responsabilidad personal de sus actos y decisiones, el valor del silencio interior que facilita el conocimiento de uno mismo, la transmisión del auténtico amor, profundamente vinculado al testimonio de los padres, la importancia del perdón que rehace las relaciones amicales y fraternales

Valores cristianos

La fe cristiana confiesa que el hombre es creado por Dios y llamado a vivir en plenitud la vida de hijos en el seguimiento de Jesucristo. El evangelio no quiere hacer difícil el camino de la vida con exigencias o utopías imposibles de conseguir. Jesús predica los valores que nos ayudan a ser libres, a amar de verdad, a no poner trabas a lo que debe ser

el auténtico camino de la vida. Jesús ofrece un conjunto de valores que mayoritariamente no se identifican con los que son un ideal para la sociedad, o los que llevan al éxito personal. Jesús propone los valores de la pobreza, de no poner el corazón en el dinero o en el poder, capaces de ser solidarios con los que lloran, de reconocer humildemente las propias limitaciones, de luchar a favor de la paz y la concordia humanas, de comprometerse a favor de la auténtica justicia, de ser fiel, si es necesario con la donación de la propia vida, a la causa de Jesús. La fe, con sus valores inherentes, no termina en la afirmación de la existencia de Dios, sino en vivir según su palabra, porque Él es la Vida y plenitud del hombre.

Si la sociedad ofrece y da a conocer a los ciudadanos valores y a veces contravalores, los cristianos también pertenecen a la comunidad de creyentes que escucha la Palabra y celebra la vida de Jesús. La misión de esta comunidad eclesial es ayudarnos a que conformamos nuestra vida según el espíritu de Jesús, que nos abre a buscar y decir a la verdad, a sentir-nos miembros de un pueblo que camina y construye no solamente la propia vida, sino también la de los demás, la de la sociedad. A escuchar la Palabra que lleva a la renovación y conversión del corazón.

Preguntas a planear y revisar.

¿Creemos que los valores cambian? ¿Los hacemos? ¿Nos hacen?

¿Hacia dónde van los valores? ¿Somos pesimistas u optimistas ante la crisis de valores?

¿Qué postura adoptamos?

¿Cuáles son los valores y contravalores que la sociedad propone con más insistencia?

¿Hacia donde apuntan?

¿Hay valores irrenunciables? ¿Qué pensamos de los valores que presenta el evangelio?

Bibliografía.

Los valores. Nos hacen o los hacemos? Castiñeira.

Hacia dónde van los valores? UNESCO. Barcelona

Ratzinger. Joseph Verdad, valores y poder. Rialp

Ratzinger. Fe, verdad y tolerancia. Sigueme

Barcelona, octubre de 2008